

LIBRO UNA HISTORIA RESCATADA

LOS AÑOS PINTADOS DE LA MOVIDA

La editorial Reino de Cordelia recupera 'Sic transit o la muerte de Olivares', un cómic de Javier de Juan 'perdido' en 1985

J. M. PLAZA MADRID

Alrededor de la Movida madrileña se publicaron algunas revistas que dieron voz e imagen a las inquietudes de aquellos aprendices de artistas que deambulaban por una ciudad que estaba aprendiendo de nuevo las normas de conducta de la libertad. La muerte de Franco en 1975 había abierto la posibilidad de la democracia y de un nuevo tiempo.

En aquellos años de búsqueda y camaradería en todos los ámbitos de la cultura fueron algunas publicaciones las que se convirtieron en el escaparate de los jóvenes creadores: *Madrid me mata*, *La Luna de Madrid* y una revista más pequeña, con vocación de tebeo contracultural, llamado *Madriz* (con esa z final), algo surrealista, cuyo nombre y diseño fue obra de Javier

de Juan. En sus páginas, que mezclaban el cómic con la fotografía, el arte y el ensayo, el propio De Juan empezó a publicar una aventura que parecía de toros y toreros, pero en realidad hablaba del amor y de la muerte.

Esta historia, *Sic Transic o la muerte de Olivares* es la que se ha recuperado ahora en la editorial Reino de Cordelia, en una lujosa edición con un prólogo explicativo del propio autor. Esta novela gráfica, como lo llamaríamos ahora, se puede considerar una primera edición, a pesar de que se publicó, casi clandestina, en 1985 en Valencia. «Ya sabes cómo era esa época analógica y atemporal. Estábamos acostumbrados a que nuestras cosas se publicaran mal y se distribuyeran peor, y eso nos parecía lo normal».



Una de las viñetas de Javier de Juan para el cómic 'Sic Transic o la muerte de Olivares'. E. M.

La obra incluye los bocetos originales de esta historieta, algo que para Javier de Juan es todo un hallazgo. «Como todos los dibujantes de mi generación, soy un obseso

del papel, lo guardo todo y tengo cajones y cajones repletos de material, por lo que encontrar esos dibujos fue un verdadero milagro en medio de tanta acumulación».

Sic Transic o la muerte de Olivares es, bajo la apariencia de una corrida de toros, una historia sobre la muerte enamorada, una mezcla del mito de Orfeo y Eurídice con los toros, y en su tiempo se lo dedicó a Paquirri, ya que el diestro murió en la plaza cuando lo estaba dibujando.

Para Javier de Juan este cómic es un trabajo en el que combina la tradición pictórica española sobre la muerte, en especial Valdés Leal y la estética del expresionismo alemán, junto a un costumbrismo urbano del mundo de los cafés y tabernas típicas de Madrid, algunas de las cuales aún resisten abiertas. «Ahí era donde pasábamos las horas y se nos ocurrían las ideas», comenta el autor. De hecho, la viñeta inicial recuerda el famoso cuadro de la tertulia del Café de Pombo.

A estas influencias gráficas hay que añadir la lectura de *El amigo de la muerte*, un cuento de Pedro Antonio de Alarcón, que fue quien le alumbró la idea y le impulsó a escribirla. «El mundo taurino es sólo una excusa», insiste Javier de Juan, quien recuerda: «Hay mucha eternidad en esta historia que dura tan poco».